

OLIMPIA. Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma.
Vol.14 No.44, julio -septiembre 2017. ISSN: 1817-9088. RNPS: 2067. olimpia@udg.co.cu

ORIGINAL

LOS JUEGOS TRADICIONALES, VÍA PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL DE LOS NIÑOS CON RETRASO MENTAL LEVE, DESDE LA ORIENTACIÓN A LA FAMILIA

The traditional games, a road for the social inclusion of the children with mental light delay, from the orientation to the family

M. Sc. Ciro Ángel Riverón-Ovalle, Profesor Auxiliar, Escuela Especial “Urselia Díaz Báez”, Pílon, Granma, ciro@pi.gr.rimed.cu , Cuba

Dr. C. Ana Irma Noguerras-Planas, Profesor Titular, Universidad de Granma, anoguerras@udg.co.cu, Cuba

Dr. C. Luis Manuel Massagué-Martínez, Profesor Titular, Universidad de Granma, lmassaguem@udg.co.cu, Cuba

M. Sc. Rosa Mirian Caamaño-Zambrano, Universidad técnica de Machala. Ecuador

Recibido: 22/06/2017- Aceptado: 17/07/2017

RESUMEN

La presente investigación tiene como antecedentes las insuficiencias teóricas y prácticas detectadas en el proceso de orientación a la familia del contexto rural de montaña, que limitan la inclusión social de los niños con retraso mental leve. Teniendo en cuenta la importancia de los juegos tradicionales para la socialización, se diseña un sistema de acciones que orientan a la familia para potenciar su uso en función de la inclusión social de estos niños. El uso de métodos teóricos, empíricos y estadísticos contribuyó a obtener los resultados. El estudio de caso, representado por cuatro familias, demostró la validez de la propuesta, al favorecerse la inclusión social de los niños con retraso mental leve a través de los juegos tradicionales, desde la influencia de la familia.

Palabras clave: inclusión social/ juegos tradicionales/ niños con retraso mental leve/ orientación familiar

ABSTRACT

The antecedents of the present investigation are the theoretic insufficiencies and practices detected in the process of orientation to the family of the rural context of mountain, that limit the social inclusion of the children with mental light delay. Taking into account the importance of the traditional games for socialization, a system of actions that guide the family to favor its use in terms of these children's social inclusion is designed. The use of theoretic methods, empiricists and statistical contributed to obtain results. The method case study, represented by four families, demonstrated the validity of the proposal, when favoring social inclusion of the children with mental light delay through the traditional games from the family's influence.

Key words: children with mental light delay/ social inclusion/ traditional games/ orientation to the family

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI tiene que recuperar al hombre como centro de su atención y, en este sentido, la educación, unida al desarrollo científico, debe seguir aportando a favor del modelo de hombre que la sociedad reclama. El Estado cubano y, en particular la política educacional, trabaja en función de alcanzar una atención más efectiva y humana para los niños con retraso mental leve, con el fin de formarlos y prepararlos para su participación activa en la vida social, con el apoyo de la familia. Por esta razón, la orientación a la familia de estos niños debe ser una tarea prioritaria de la escuela primaria, de modo que se remodele su funcionamiento y se le proporcionen los recursos que necesita para cumplir su papel socializador.

Diferentes investigadores han abordado el proceso de orientación a la familia de los niños con retraso mental leve (Alayo, Sayú y Calzado, 2007; Duany, 2008; Travieso, 2011). En sus estudios destaca el aporte de materiales dirigidos al personal docente, la familia y la comunidad, con el fin de elevar el conocimiento teórico-metodológico para el trabajo con estos niños; la propuesta de temas para realizar dinámicas familiares y el diseño de estrategias educativas que preparan a la familia a partir de su diagnóstico.

Aunque se reconoce la orientación familiar como vía para desarrollar las potencialidades de los niños con retraso mental leve, se limita al proceso de enseñanza-aprendizaje, soslayándose la capacidad de estos niños para actuar en los contextos del hogar y la comunidad, mediante la realización de actividades físicas, sustentadas en los juegos tradicionales, considerados de gran valor por el papel que desempeñan en su desarrollo físico, biológico, psicológico y social.

Luego del análisis epistemológico preliminar se realizó un diagnóstico fáctico a cuatro familias del municipio Pilón, Granma, sustentado en la experiencia del investigador, las visitas realizadas a las escuelas primarias por funcionarios del municipio y los especialistas del Centro de Diagnóstico y Orientación, el cual arrojó que la familia del contexto rural de montaña no está suficientemente orientada para favorecer la inclusión social de los niños con retraso mental leve, a través de los juegos tradicionales, debido a:

- insuficiente conocimiento sobre la potencialidades de los niños con retraso mental leve para participar en los juegos tradicionales;
- insuficiente dominio de la inclusión social como proceso y de los juegos tradicionales, como vía para lograrla;
- insuficiente estimulación socioambiental que limita la participación activa de los niños con retraso mental leve en los juegos tradicionales.

El estudio realizado permite afirmar que existen insuficiencias teóricas y prácticas en el proceso de orientación familiar, que limitan el desempeño de la familia del contexto rural de montaña, para favorecer la inclusión social de los niños con retraso mental leve, a través de los juegos tradicionales. El éxito del proceso de inclusión social del niño con retraso mental leve del contexto rural de montaña, implica el perfeccionamiento del proceso de educación familiar desde la escuela primaria.

Una orientación que tenga en cuenta las limitaciones y potencialidades de la familia del contexto rural de montaña en el plano social, cultural y económico, le permitirá afrontar el proceso de inclusión social de los niños diagnosticados con retraso mental leve en los diferentes contextos de actuación. Por esto se propone como objetivo la elaboración de un sistema de acciones, para la familia, basado en el uso de los juegos tradicionales, como vía para favorecer la inclusión social de los niños con retraso mental leve del contexto rural de montaña.

DESARROLLO

Las actividades físicas constituyen prácticas con grandes repercusiones sociales y culturales, pues fomentan la relación entre iguales, la comunicación entre desconocidos, contactos e intercambios. Dentro de estas actividades se encuentran los juegos, considerados como actividades que se utilizan no solo para la diversión y el disfrute de los participantes, sino

también como herramienta educativa, en tanto favorecen las relaciones en el ámbito familiar, social y cultural.

La palabra juego, etimológicamente, procede de los vocablos en latín: "iocum y ludus-ludere", los cuales se refieren a broma, diversión, chiste, y se suelen usar indistintamente junto con la expresión actividad lúdica. Se han enunciado innumerables definiciones sobre el juego; entre las más conocidas destaca la de Cagigal, J. M. (citado en Olivera, 1996), quien lo considera como la acción libre, espontánea, desinteresada e intrascendente que se efectúa en una limitación temporal y espacial de la vida habitual, conforme a determinadas reglas, establecidas o improvisadas y cuyo elemento informativo es la tensión.

A partir de los estudios realizados, se han determinado las siguientes características de los juegos:

- constituyen una actividad libre, voluntaria;
- se localizan en unas limitaciones espaciales y en unos imperativos temporales establecidos de antemano o improvisados en el momento del juego;
- tiene un carácter incierto. Al ser una actividad creativa, espontánea y original, el resultado final del juego fluctúa constantemente, lo que motiva la presencia de una agradable incertidumbre que cautiva a todos;
- son manifestaciones que tienen finalidad en sí misma; son gratuitos y desinteresados.

Existen diferentes tipos de juegos. Dentro de ellos se encuentran los tradicionales, que se transmiten de generación en generación. En su conservación y divulgación tienen que ver las instituciones y entidades sociales, deportivas, culturales y educacionales. Estos juegos están muy relacionados con la historia, cultura y tradiciones de un país, un territorio o una nación.

Los juegos tradicionales son los juegos autóctonos, que se realizan sin ayuda de juguetes tecnológicamente complejos, sino con el propio cuerpo o con recursos fácilmente disponibles en la naturaleza (arena, piedras, hojas, flores, ramas) o entre objetos caseros (cuerdas, papeles, tablas, retazos de telas, hilos, botones, instrumentos reciclados procedentes de la cocina o de algún taller, especialmente de la costura).

También se consideran tradicionales los juegos que se realizan con los juguetes más antiguos o simples (muñecos, cometas, peonzas o trompos, pelotas, canicas o bolas, dados, corrida de cintas), los construidos por los niños (caballitos con el palo de una escoba, aviones o barcos de

papel, disfraces rudimentarios, herramientas o armas simuladas), e incluso los juegos de mesa (parchís, dama) y algunos juegos de cartas.

Según García y Arias (2006), los niños con retraso mental leve tienden a estar aislados o a no relacionarse con niños cuyas edades cronológicas están por debajo de las suyas; sus sentimientos y emociones intelectuales están pobremente desarrollados; de ahí la necesidad de que practiquen los juegos tradicionales basados en la interacción entre dos o más jugadores porque propician el establecimiento de relaciones sociales en estos niños y, por tanto, su inclusión social.

En los estudios sobre inclusión social destacan autores como Ainscow (2004), Maza et als., (s.f), González, Velásquez y Leyva (2012). Para ellos, la inclusión social es un proceso que asegura las oportunidades y los recursos necesarios de todas las personas para participar plenamente en la vida económica, social y política, disfrutando de unas condiciones de vida normal. Un aspecto clave de la inclusión social en los niños con retraso mental leve, es su participación plena en las diferentes esferas de la vida humana, participación que también está relacionada con su derecho a ser escuchados y a tener en cuenta sus opiniones sobre los diferentes aspectos que afectan sus vidas.

Los juegos tradicionales constituyen una vía para lograr la inclusión social en los niños con retraso mental leve del contexto rural de montaña, pues los ayudan a conocerse a sí mismos, a los que los rodean y a su entorno; a respetar normas, tener metas y objetivos; anticipar situaciones e interpretar la realidad. Además, favorecen el trabajo correctivo-compensatorio porque activan su desarrollo sensoperceptual, psicomotor, intelectual, afectivo y social.

Por otra parte, favorecen el desarrollo de las habilidades comunicativas en los niños con retraso mental leve, pues a través de ellos aprenden a expresar información mediante conductas simbólicas (palabra hablada y escrita, lenguaje de signos) o conductas no simbólicas (expresión facial, movimientos del cuerpo, tacto, gestos). Los juegos tradicionales contribuyen a desarrollar las habilidades sociales, en tanto permiten hacer amigos, mostrar aprecio, sonreír, cooperar con otros, demostrar honestidad, formalidad, empatía y ser justos. Cuando los niños participan en la elaboración de artículos para realizar los juegos, desarrollan sus habilidades manuales, se preparan para el trabajo en su vida adulta y emplean productivamente su tiempo libre.

La plena inclusión social implica perfeccionar la práctica escolar con la intervención sistemática de la familia y la comunidad, de manera que se logre la atención integral a los niños con retraso

mental leve, para que asuman la vida de manera independiente y enfrenten las exigencias de la sociedad. Esta atención incluye su participación en los juegos tradicionales de la comunidad donde viven; para lograrla se hace necesaria la orientación a la familia.

Población y muestra

Para desarrollar el estudio se tomó como población a cuatro familias y cinco niños con retraso mental leve del Consejo Popular “Ramón del Portillo”, de las comunidades rurales de montaña Manacal y Paso de Lajas, del municipio Pílon, provincia Granma; dos profesores de Educación Física, que trabajan en las escuelas primarias “Josué País” y “Antonio Guiteras Holmes”, donde se encuentran incluidos los niños antes referidos y el profesor del Instituto Nacional de Deporte Educación Física y Recreación (INDER), que atiende el Consejo Popular. Para la constatación empírica y el estudio de caso, la muestra coincide con la población.

Para la obtención de los resultados se utilizaron métodos teóricos: el analítico-sintético, para la revisión bibliográfica y conocer el estado actual del problema que se investiga, y el sistémico estructural-funcional para diseñar las acciones con vista a orientar a las familias objeto de estudio. También se emplearon métodos empíricos: estudio de caso para valorar el desarrollo de las familias seleccionadas, a partir de la influencia de las acciones diseñadas; y la observación durante la etapa de diagnóstico y de puesta en práctica de las acciones, para observar las actividades conjuntas efectuadas por la familia, en función de la inclusión social de los niños con retraso mental leve, a través de los juegos tradicionales.

Las técnicas de investigación utilizadas fueron la entrevista para constatar la preparación de los maestros de la escuela primaria para dirigir el proceso de orientación a la familia del contexto rural de montaña; encuesta a las familias objeto de estudio para obtener información sobre las condiciones materiales y culturales, que inciden en el proceso de orientación familiar y en la inclusión social de los niños con retraso mental leve. Los métodos estadísticos (cálculo porcentual y técnicas inferenciales) permitieron tabular los resultados de los instrumentos aplicados en la etapa de diagnóstico y durante el estudio de caso, interpretar los datos obtenidos y arribar a conclusiones a partir de la muestra seleccionada.

Análisis de los resultados:

Las actividades principales estuvieron encaminadas a diagnosticar la preparación de los profesores de Educación Física para orientar a las familias y la orientación recibida por ellas sobre la influencia de los juegos tradicionales en la inclusión social de los niños con retraso

mental leve del contexto rural de montaña, así como la participación de estos niños en los juegos tradicionales de la comunidad. Sobre la base de estos resultados se diseña un sistema de acciones para la familia, basado en el uso de los juegos tradicionales, como vía para favorecer la inclusión social de los niños con retraso mental leve del contexto rural de montaña. La entrevista a los profesores arrojó que poseen dominio de los juegos tradicionales de la comunidad: corrida de cinta en caballo de palo, empinar papalote, jugar a la bola y al trompo, para los varones, y jugar con muñecas de confección casera y a la casita para las hembras; las rondas infantiles para uno y otro sexo. Sin embargo no explotan su uso en el tiempo libre y actividades recreativas como parte de la preparación física que necesitan los niños con retraso mental leve. Los profesores manifiestan que no orientan a las familias de estos niños para que los inviten a practicar los juegos tradicionales, pues desconocen su importancia para favorecer su inclusión social.

Se aplicó una encuesta a cuatro familias para conocer su nivel de orientación sobre el uso de los juegos tradicionales como vía para lograr la inclusión social de los niños con retraso mental leve. Los resultados alcanzados se muestran en la tabla 1.

Tabla 1. Resultados de la encuesta a familiares

/Preguntas de la encuesta/	/Correcta/	%	/Parcialmente correcta/	%	/Incorrecta/	%
¿En qué consisten los juegos tradicionales?	1	25	2	50	1	25
Mencione algunos juegos tradicionales.	1	25	2	50	1	25
¿Considera importante la práctica de los juegos tradicionales para la inclusión social de los niños con retraso mental leve?	1	25	2	50	1	25
¿Acompaña a su hijo con retraso mental leve en la práctica de					4-no	100

estos juegos?						
¿Ha recibido orientaciones que la ayuden a implementar los juegos tradicionales con los niños que tienen retraso mental leve? Mencíónelas.					4-no	100

Como se aprecia en los resultados, el 75% de las familias no poseen pleno dominio de los juegos tradicionales, pues no los identifican como aquellos que se transmiten de generación en generación y que, además, son propios de un lugar o territorio. Solo una familia tiene claridad y los menciona correctamente; las tres familias restantes confunden los juegos tradicionales o mencionan otros que no lo son. En relación con la importancia de los juegos tradicionales para la inclusión social de los niños con retraso mental leve, solo una familia responde correctamente al plantear que ayudan a la comunicación con otros niños; aprenden a respetar las normas de los juegos y son una forma útil de emplear el tiempo libre.

Ninguna de las familias acompaña a los niños con retraso mental leve cuando practican cualquier tipo de juego porque lo consideran innecesario, no tienen edad para ello y están muy ocupadas con las tareas del hogar. Tampoco han recibido orientaciones que las ayuden a implementar los juegos tradicionales como vía para la inclusión social de estos niños.

A través de la observación se constató que los niños de la muestra practican juegos tradicionales como empinar papalote, jugar a la bola y a la casita, pero generalmente solos, por lo que esta práctica no favorece su socialización; durante el juego se comprobó que los familiares no se involucran con sus hijos para ofrecerles ayudas y orientarlos hacia la práctica de juegos que favorezcan la colaboración, el desarrollo de emociones, la transmisión de sentimientos, en fin, la inclusión social de los niños con retraso mental leve.

Estos resultados condujeron a los autores a diseñar un sistema de acciones para orientar a la familia del contexto rural de montaña, con el fin de que potencien la práctica de los juegos tradicionales, pues constituyen una vía para lograr la inclusión social en los niños con retraso mental leve.

Sistema de acciones

1. Intervención orientadora en las familias del contexto rural de montaña que tienen niños con retraso mental leve.

La intervención tiene como propósito esencial preparar teóricamente a las familias objeto de estudio para que utilicen los juegos tradicionales como vía para lograr la inclusión social en los niños con retraso mental leve. Para desarrollar la preparación se determinó el objetivo, los contenidos, métodos, procedimientos y formas de organización del proceso de orientación familiar. El objetivo es instructivo, medible y factible de ser cumplido. Para alcanzarlo, se necesita la aprehensión, por parte de estas familias, de los contenidos conceptuales relacionados con la inclusión social y los juegos tradicionales como vía para lograrla.

La manera en que los contenidos son asimilados por las familias del contexto rural de montaña, depende del uso de métodos productivos de enseñanza que propician su participación activa en la construcción de los conocimientos. La selección de los procedimientos está relacionada con las condiciones en que se produce el proceso de orientación familiar. Las formas de organización son las vías que pueden ser utilizadas para orientar a la familia del contexto rural de montaña: escuelas de padres, charlas educativas, talleres de orientación familiar.

Para realizar la preparación es necesario tener en cuenta las potencialidades de los hogares y las instituciones comunitarias: docentes, culturales y deportivas, en las que los niños con retraso mental leve pueden practicar los juegos tradicionales. También deben atenderse las particularidades de estos niños, sus motivos, necesidades e intereses.

La preparación incluye el tratamiento a los juegos tradicionales. Para ello se realiza el diagnóstico de los juegos que se practican en la comunidad rural de montaña y se evalúa la posibilidad de incluir otros que favorezcan la inclusión social en los niños con retraso mental leve. Se seleccionan los siguientes juegos:

- Las casitas: este juego puede ser practicado por hembras y varones; favorece la educación doméstica y prepara a los niños con retraso mental leve para la ejecución de tareas hogareñas y el cumplimiento de roles, como condicionantes de su actuación diaria en el hogar, la escuela y la comunidad.
- Carrera de carretilla: este juego es practicado preferiblemente por los varones; contribuye al desarrollo de la educación vial y la responsabilidad, pues deben respetar las señales del tránsito que se decidan por los propios niños, por lo que se preparan para evitar accidentes en las vías. Además, favorece el desarrollo de habilidades manuales porque los niños

participan en la elaboración de las carretillas que usarán para jugar; de este modo se preparan para el trabajo y la vida adulta independiente. Si la carretilla es otro niño, fortalecen sus extremidades superiores.

- Carrera de cinta en caballo de palo: este juego puede ser practicado por hembras y varones; favorece el desarrollo de las habilidades sociales y el trabajo colaborativo, en tanto se trabaja en equipos. Los niños con retraso mental leve, al realizar una actividad conjunta, satisfacen necesidades espirituales y desarrollan sentimientos de pertenencia al grupo y amor por los animales; pues, como parte de las reglas del juego, no deben maltratar al caballo aunque sea de palo.
- Empinar papalotes: este juego es practicado preferiblemente por los varones; favorece tanto el desarrollo de las habilidades manuales, pues los niños deben elaborar sus papalotes, como la creatividad por las formas, colores y dibujos que utilizan en su decoración. El cumplimiento de las medidas establecidas antes de empinar el papalote, contribuye a preservar la salud y formar valores como la responsabilidad.
- Juego de parchís: Este juego puede ser practicado por hembras y varones; es muy apropiado para que participe toda la familia; desarrolla el respeto y la honradez y el aprendizaje del cálculo matemático, el cual es necesario para la vida práctica y social de estos niños.

2. Práctica socioeducativa de las familias del contexto rural de montaña que tienen niños con retraso mental leve.

Esta acción se dirige a la transferencia, por parte de la familia, de las orientaciones recibidas sobre los juegos tradicionales a los niños con retraso mental leve, en un ambiente social, educativo y emocional-afectivo, que favorece el desempeño de la familia, para lograr la inclusión social de estos niños en los diferentes contextos en que se desarrollan.

La familia debe localizar los espacios adecuados para la práctica de los juegos tradicionales en el hogar y la comunidad y crear las condiciones para que no se afecte la salud física y mental de los niños con retraso mental leve. Es importante que se les explique la importancia de los juegos para el desarrollo de habilidades comunicativas, sociales y manuales; para el fomento de valores como el respeto, la solidaridad, la responsabilidad y la honestidad.

Los niños con retraso mental leve necesitan crear, comunicar y hacer cosas útiles, pero también demandan que se les enseñe para aprender haciendo. Por esta razón, la familia debe

interactuar con ellos, para ofrecerles ayudas que generen satisfacciones en el orden personal, el incremento de su autoestima y autovaloración, y cumplir, desde el contexto del hogar, los objetivos educativos socialmente determinados; en este caso particular la inclusión social.

Para favorecer la inclusión social de los niños con retraso mental leve, mediante la práctica de los juegos tradicionales, la familia debe ofrecerle niveles de ayuda. El primero se dirige a motivar a los niños con retraso mental leve hacia la realización de los juegos. El segundo se aplica si los niños solicitan ayuda a los adultos porque no dominan las reglas del juego y, por tanto, no pueden ejecutarlo de manera independiente. El tercero se refiere a la práctica conjunta del juego y el cuarto está presente cuando se les demuestra a los niños cómo se aplican las reglas del juego y se les explica el procedimiento a seguir para que luego jueguen por sí solos o en grupo.

3. Evaluación participativa de las familias del contexto rural de montaña que tienen niños con retraso mental leve.

La evaluación permite conocer el nivel de orientación teórica alcanzado por las familias, la manera como ejecutan las acciones para lograr la inclusión social de los niños con retraso mental leve a través de los juegos tradicionales y, con ello, la calidad del proceso de orientación familiar.

En el proceso de evaluación, las familias del contexto rural de montaña se implican mediante su autovaloración, en la cual deben tener en cuenta la unidad funcional entre lo afectivo-motivacional y lo cognitivo-instrumental, como factor que regula su comportamiento. La autovaloración implica la reflexión sobre sí misma y sobre los conocimientos construidos sobre la inclusión social a través de los juegos tradicionales.

La autovaloración de las familias del contexto rural de montaña constituye un paso esencial, pues favorece la toma de decisiones que orientan y facilitan el mejoramiento de su autorregulación; y les da confianza, seguridad y autenticidad en su modo de pensar y actuar. La autovaloración es vía de autoperfeccionamiento, en tanto les permite concientizar los éxitos y errores derivados de las acciones que ejecutan, para favorecer la inclusión social de los niños con retraso mental leve en los diferentes contextos de actuación a través de los juegos tradicionales.

Las familias del contexto rural de montaña deben valorarse, además, en función de la obtención del resultado esperado: la inclusión social de los niños con retraso mental leve. Por eso, se

hace necesaria la valoración del comportamiento de estos niños y la calidad con que realizan los juegos tradicionales.

Con el fin de determinar la efectividad de las acciones, se realiza un estudio de caso que incluye a las cuatro familias del contexto rural de montaña que tienen hijos diagnosticados con retraso mental leve. El estudio de caso contempló tres etapas en su realización: preparación, ejecución e integración de la información y evaluación de los resultados.

En la etapa de preparación se ejecutaron dos tareas: determinar los criterios para la selección del caso a estudiar y determinar los indicadores y las técnicas para caracterizar el contexto familiar-comunitario rural de montaña. En la etapa de ejecución se desarrollaron dos tareas: preparar a las familias del contexto rural de montaña, mediante los talleres de orientación familiar y evaluar las acciones realizadas por las familias para favorecer la inclusión social de los niños con retraso mental leve, a través de los juegos tradicionales. La etapa de integración de la información y evaluación de resultados se realizó teniendo en cuenta los indicadores a evaluar. Se partió de la autovaloración realizada por las familias después de implementados los talleres de orientación familiar.

En los meses de abril a julio de 2016 se desarrollaron los talleres de orientación a las familias del contexto rural de montaña objeto de estudio, con una frecuencia quincenal, de 1 hora y 30 minutos de duración, según la complejidad del tema. Una vez concluida la preparación, se realizó un diagnóstico de salida, consistente en la aplicación de instrumentos que permitieron obtener la información y realizar las inferencias y valoraciones siguientes:

La encuesta a las familias para conocer su nivel de orientación sobre el uso de los juegos tradicionales como vía para lograr la inclusión social de los niños con retraso mental leve arrojó los resultados siguientes (ver tabla 2).

Tabla 2. Resultados de la encuesta a familiares

/Preguntas de la encuesta/	/Correcta/	%	/Parcialmente correcta/	%	/Incorrecta/	%
¿En qué consisten los juegos tradicionales?	4	100				
Mencione algunos juegos	3	75	1	25		

tradicionales.						
¿Considera importante la práctica de los juegos tradicionales para la inclusión social de los niños con retraso mental leve?	4	100				
¿Acompaña a su hijo con retraso mental leve en la práctica de estos juegos?	3-sí	75			1-no	25
¿Ha recibido orientaciones que la ayuden a implementar los juegos tradicionales con los niños que tienen retraso mental leve? Menciónelas.	4-sí	100				

Los padres se sintieron motivados para favorecer la inclusión social de sus hijos con retraso mental leve y plantearon que dominan las características de este diagnóstico, la inclusión social y los juegos tradicionales. Se sienten orientados para ofrecer ayudas a los niños con retraso mental leve. La mayoría considera que pusieron en práctica el conocimiento adquirido sobre la inclusión social en los niños con retraso mental leve y que participaron con ellos en los juegos tradicionales.

A través de la observación se constató que los niños de la muestra practican los juegos tradicionales: empujar papalote, jugar a la casita, corrida de cinta, pero acompañados por algunos miembros de sus familias u otros niños de la comunidad. En algunos juegos como el parchí recibieron niveles de ayuda que garantizaron su éxito. Se logró el desarrollo de las habilidades comunicativas y sociales y el fomento de los valores.

CONCLUSIONES

El estudio realizado demostró que las posibilidades de inclusión social de los niños con retraso

mental leve aumentan cuando practican los juegos tradicionales. Se revela que con un accionar sistemático, coherente, organizado y consciente de la familia, conjuntamente con otros agentes socializadores, se pueden aprovechar sus potencialidades, para lograr su independencia e inclusión social.

El estudio enfatiza y corrobora la necesidad de las familias del contexto rural de montaña que tiene niños con retraso mental leve de satisfacer sus necesidades de orientación en torno a la inclusión social de estos niños a través de los juegos tradicionales y demuestra las potencialidades que tienen como primer agente socializador, protagonista en la conducción del proceso de educación de sus hijos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

4. Ainscow, M. (octubre, 2004). *El desarrollo de sistemas educativos inclusivos: ¿cuáles son las palancas de cambio?* Manuscrito presentado para publicación.
5. Alayo, I., Sayú, N. y Calzado, N. (2007). *Atención al niño con Retraso Mental desde la perspectiva de la Educación Primaria*. Informe proyecto MINED-UNICEF.
6. Bishop, A. J., et als. (2008). *El juego como estrategia didáctica*. Barcelona: Graó.
7. Delval, J. (1996). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A.
8. Duany, M. (2008). *Modelo educativo para la orientación familiar contextualizada a padres de escolares con retraso mental*. Tesis de doctorado no publicada. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana, Cuba.
9. Figueredo, V. E. y, J. C. (2011). Sistema de juegos tradicionales para el desarrollo de la labor educativa en niños en la comunidad “Papi Lastre”, del municipio Cauto Cristo. *Olimpia*. 8(28), 207-214.
10. García, E. (2009). Juegos populares y tradicionales de España y su valor didáctico en el aula de Educación Física. *Educación Física y Deportes*, 14(132). Obtenido el 23 de enero de 2016 desde <http://www.efdeportes.com/>.
11. García, M., y Arias, G. (2006). *Psicología Especial*. Tomo II. La Habana: Félix Varela.

12. González, N., Velásquez, M. y Leyva, A. (2012). *Estrategia recreativa para la inclusión social de niños con Necesidades Educativas Especiales a las actividades recreativas comunitarias*. Obtenido el 23 de enero de 2016 desde <http://www.efdeportes.com/>.
13. Maza, G., Balibrea, K., Camino, X., Durán, J., Jiménez, P. y Santos, A. (s.f). *Deporte, actividad física e inclusión social: una guía para la intervención social a través de las actividades deportivas*. Obtenido el 23 de enero de 2016 desde <http://www.uv.es/dis/guia-i.pdf>.
14. Olivera, J. (1996). José María Cagigal Gutiérrez (1928-1983). *Vida, obra y pensamiento en torno a la educación física y el deporte*. Tesis de doctorado no publicada. España: Universidad de Barcelona.
15. Pecci, M. C., Herrero, T., López, M. y Mozos, A. (2010). *El juego infantil y su metodología*. Madrid: McGraw-Hill/Interoamericana.